

8. RICARDO FLORES MAGÓN Y PRÁXEDIS G. GUERRERO: VALORES, PENSAMIENTO E IDEARIO EDUCATIVO

Introducción

Ricardo Flores Magón y Práxedes Guerrero representan dos de las voces más radicales y coherentes del pensamiento emancipador mexicano de principios del siglo XX. Pertenecientes a la corriente anarquista y anarcosindicalista, su obra intelectual y su acción política anticiparon muchas de las demandas sociales que la Revolución Mexicana convertiría, de manera parcial y frecuentemente traicionada, en conquistas jurídicas.

Tierra y libertad, el lema que resume su programa, no fue para ellos una consigna retórica sino el horizonte ético de una lucha que ambos pagaron con el precio más alto: el exilio, la prisión y la muerte.

La relevancia pedagógica de su pensamiento radica precisamente en esa articulación entre teoría y práctica, entre escritura y combate. Flores Magón construyó desde el periódico *Regeneración* un proyecto de educación política de las clases trabajadoras que no tiene equivalente en la historia del periodismo mexicano. Guerrero, por su parte, encarnó en su corta vida -murió a los 28 años- el ideal del militante integral: intelectual, organizador y combatiente, sin distinción de rangos ni privilegios.

El presente texto propone, mediante el análisis histórico-hermenéutico de sus obras y acciones, identificar los ejes axiológicos del

pensamiento magonista y derivar de ellos un ideario pedagógico articulado, en diálogo con las corrientes de la educación popular y la pedagogía crítica latinoamericana.

El texto se organiza en varias secciones: contexto histórico y formación intelectual; valores y pensamiento; acciones históricas y su dimensión educativa; el ideario y modelo educativo derivado.

8.1. Contexto histórico y formación intelectual

Ricardo Flores Magón: el periodista insurgente

Ricardo Flores Magón nació el 16 de septiembre de 1874 en San Antonio Eloxochitlán, Oaxaca, en el seno de una familia indígena mazateca de tradición comunista. La experiencia vivida del comunismo agrario indígena fue su herencia y marcó de manera indeleble su concepción de la organización social y su rechazo a la propiedad privada como principio de justicia (Albro, 1994). Estudió en la Ciudad de México, donde se aproximó al liberalismo radical y, progresivamente, al anarquismo, influido por las obras de Mijaíl Bakunin, Piotr Kropotkin y Élisée Reclus.

En 1900, junto con sus hermanos Jesús y Enrique y con otros colaboradores, fundó el periódico *Regeneración*, que habría de convertirse en la herramienta principal de su trabajo político durante más de dos décadas. Las persecuciones del régimen porfirista lo obligaron al exilio en Estados Unidos en 1904, donde reorganizó el Partido Liberal Mexicano (PLM) y continuó la publicación de *Regeneración*. Fue encarcelado en múltiples ocasiones en México y en Estados Unidos, hasta que murió en la penitenciaría de Leavenworth, Kansas, el 21 de noviembre de 1922, en circunstancias que muchos historiadores consideran un asesinato político (Lomnitz, 2014).

Práxedes G. Guerrero: el militante integral

Práxedes Gilberto Guerrero nació el 28 de julio de 1882 en Santa Ana de Pérez Aldama, Guanajuato, en el seno de una familia acomodada. Su decisión de abandonar esa posición privilegiada para unirse a los

trabajadores mineros y agrícolas en la frontera entre México y Estados Unidos constituye uno de los episodios más significativos del compromiso ético magonista. Trabajó como minero, leñador y jornalero agrícola, experiencias que le permitieron conocer desde adentro las condiciones de explotación que describía en sus artículos (Directorio de Historia de México, 2010).

Guerrero colaboró con Flores Magón en la publicación de *Regeneración* y dirigió el periódico *Punto Rojo*. Fue un escritor de notable calidad literaria: sus artículos combinaban el rigor político con una prosa poética que los distingue del periodismo militante de la época. Murió el 30 de diciembre de 1910, durante el asalto insurgente a Janos, Chihuahua, siendo uno de los primeros caídos en combate del ciclo revolucionario a los 28 años.

8.2. Valores y pensamiento del magonismo

Libertad, igualdad y abolición del Estado

El pensamiento de Flores Magón evolucionó del liberalismo radical al anarquismo comunista a lo largo de la primera década del siglo XX. Para 1910, había abandonado definitivamente la idea de que el Estado pudiera ser reformado desde adentro; la libertad genuina exigía, a su juicio, la supresión del Estado, del capital y de la Iglesia como instituciones de dominación. En su artículo “La revolución”, publicado en *Regeneración* el 19 de noviembre de 1910, escribió:

“El trabajador que no ha visto más allá de un cambio de amos comprende ya que lo que necesita no es un nuevo gobierno, sino la abolición del principio de autoridad, que es el principio en que se basan todos los gobiernos. No la reforma: la revolución. No la evolución: la revolución” (Flores Magón, 1910/2018, p. 143).

Esta posición no era meramente destructiva. Flores Magón, siguiendo a Kropotkin, afirmaba que la sociedad libre se organizaría

mediante el apoyo mutuo y la federación voluntaria de comunas, recuperando la tradición del comunismo agrario, que era su propia herencia indígena y que el porfiriato había arrasado mediante las Leyes de Reforma y la política de despojo de tierras comunales.

Tierra y libertad: el programa agrario

El Programa del Partido Liberal Mexicano, firmado en Saint Louis, Missouri, el 1° de julio de 1906, constituyó el documento programático más elaborado del magonismo en su primera etapa. En materia agraria, el Programa estableció la obligación del Estado de restituir las tierras comunales despojadas a las comunidades indígenas y la dotación de tierras a quienes las trabajaran (PLM, 1906/2006). Este planteamiento anticipó en más de una década el artículo 27 de la Constitución de 1917, aunque en una versión mucho más radical: para el PLM, la tierra no debía ser propiedad privada sino bien comunal.

La consigna de “Tierra y libertad”, adoptada también por el zapatismo, sintetizaba una articulación que Flores Magón consideraba indisociable entre la libertad política y la libertad económica, cuya disociación era una ilusión. El campesino sin tierra era un siervo con otro nombre; el obrero sin medios de producción era un esclavo asalariado. La verdadera emancipación exigía simultáneamente la libertad política y la autonomía económica.

La educación de la voluntad en Práxedes Guerrero

Si Flores Magón fue el teórico y estratega del magonismo, Guerrero fue su poeta y su mártir. Su pensamiento se distingue por el énfasis en la dimensión subjetiva de la transformación social: la revolución exterior requería, como condición de posibilidad, una revolución interior. En su artículo “El valor moral”, publicado en *Regeneración*, escribió:

“No hay fuerza exterior que pueda dar libertad a un pueblo que no lleva en sí mismo la fuerza moral necesaria para conquistarla y conservarla. La libertad no se recibe: se conquista; y sólo puede conquistarla quien tiene la voluntad de ser libre” (Guerrero, 1909/1977, p. 89).

Esta afirmación tiene una dimensión pedagógica explícita: la formación de la voluntad, entendida como capacidad de acción autónoma, de resistencia ante la opresión y de solidaridad con los compañeros de lucha, es una tarea educativa antes que política. El pueblo que no ha educado su voluntad no puede ser libre, aunque se le otorguen derechos formales; el pueblo que ha forjado su voluntad en la lucha cotidiana es libre, aunque esté encadenado.

El antimilitarismo y el rechazo al caudillismo

Uno de los rasgos más originales del pensamiento magonista es su antimilitarismo consistente. Flores Magón rechazó siempre los rangos militares, los personalismos y el culto a los caudillos, que consideraba una reproducción del principio de autoridad que combatía. Guerrero, por su parte, participó en los levantamientos armados de 1908 y 1910 como militante, no como jefe; su muerte en combate fue la de un compañero entre compañeros, no la de un general rodeado de guardias.

Esta posición los enfrentó inevitablemente con Francisco I. Madero, a quien consideraban un representante de la burguesía liberal incapaz de llevar la revolución hasta sus consecuencias últimas. La ruptura definitiva entre ambos se produjo en 1911, cuando Flores Magón rechazó el Plan de San Luis y optó por continuar la lucha por la vía anarquista (Lomnitz, 2014).

El internacionalismo proletario

El magonismo fue un movimiento genuinamente transnacional. Flores Magón organizó desde Los Ángeles y San Antonio redes de solidaridad con trabajadores mexicanos, chicanos y anglosajones; *Regeneración* se publicó en español e inglés y fue leído en ambos lados de la frontera. Esta dimensión internacional no era estratégica sino ideológica: el anarquismo no reconocía fronteras nacionales, y la solidaridad de clase era más fuerte que cualquier identidad nacional.

La colaboración del PLM con la Industrial Workers of the World (IWW), que era la organización sindical más radical de los Estados Unidos en esa época, es una muestra de ese internacionalismo en acción. Ambas organizaciones compartían la convicción de que la emancipación de los trabajadores era una tarea global que exigía solidaridad global (Albro, 1994).

Tabla 29. Comparación de los valores centrales de Flores Magón y Práxedes Guerrero.

Valor central	Ricardo Flores Magón	Práxedes G. Guerrero
Libertad	Abolición del Estado y del capital como condiciones de la libertad plena.	Libertad vivida en la acción directa; el individuo libre en comunidad.
Igualdad	Supresión de clases sociales; anarquismo comunista.	Igualdad en la práctica cotidiana; fraternidad entre compañeros de lucha.
Tierra y trabajo	«Tierra y libertad»: devolución de la tierra a quienes la trabajan.	Participación directa en huelgas agrarias y levantamientos armado.
Educación crítica	Periódico Regeneración como herramienta de concientización popular.	Artículos y crónicas para despertar la conciencia del pueblo trabajador.
Antimilitarismo	Oposición al ejército y al Estado que lo sostiene.	Renuncia a rangos militares; muerte en combate como militante, no como general.
Internacionalismo	Solidaridad con los trabajadores de EE. UU., España y el mundo.	Vínculos con el movimiento obrero anglosajón e hispanohablante.

Nota. Elaboración propia con base en Flores Magón (1910/2018), Guerrero (1909/1977), PLM (1906/2006) y Lomnitz (2014).

8.3. Acciones históricas y su dimensión educativa

Regeneración: la prensa como pedagogía política

Regeneración fue mucho más que un periódico político: fue el principal dispositivo de formación política de las clases trabajadoras mexicanas durante la primera década del siglo XX. Fundado en 1900 como “periódico jurídico independiente”, evolucionó hasta convertirse en el órgano del anarquismo comunista mexicano. En sus páginas, Flores Magón publicó artículos de doctrina, crónicas de las luchas obreras, reportajes sobre las condiciones de explotación en las minas y haciendas, y correspondencia con lectores de todo el país.

La estrategia pedagógica de Regeneración era sofisticada: combinaba la argumentación racional con el recurso a la experiencia vivida del lector, apelaba a la indignación moral sin abandonar el análisis estructural, y utilizaba un lenguaje accesible sin sacrificar la profundidad conceptual. Era, en el sentido más preciso del término, una práctica de alfabetización política: enseñaba a los trabajadores a leer su propia situación en clave de clase y a identificar en las estructuras del Estado y el capital las causas de su explotación.

El Programa del PLM de 1906: una propuesta educativa formal

El Programa del PLM de 1906 contiene una sección específica sobre educación que merece atención particular. El artículo 16 establecía la obligación del Estado de proporcionar instrucción primaria gratuita y laica a todos los mexicanos; el artículo 17 fijaba la jornada escolar mínima; y el artículo 23 prohibía el trabajo infantil y establecía la obligatoriedad escolar (PLM, 1906/2006). Estas disposiciones anticiparon en más de una década las reformas educativas que la Revolución convertiría en política pública.

Sin embargo, la propuesta educativa más profunda del magonismo no estaba en ese programa formal sino en su práctica cotidiana: la organización de grupos de estudio en las comunidades de trabajadores, la circulación de textos anarquistas, la celebración

de asambleas como espacios de deliberación horizontal, y la participación en huelgas y levantamientos como proceso de aprendizaje colectivo.

Las huelgas de Cananea y Río Blanco: aprendizaje en la acción

El magonismo tuvo una participación activa aunque no siempre reconocida en las dos grandes huelgas obreras que precedieron a la Revolución: Cananea (1906) y Río Blanco (1907). En ambos casos, los militantes del PLM actuaron como organizadores y agitadores, difundiendo los principios del Programa y apoyando las demandas de los trabajadores. La represión brutal que siguió a ambas huelgas con decenas de muertos y cientos de deportados, no solo fue una derrota, paradójicamente se convirtió una lección pedagógica de primer orden: demostró a los trabajadores que el Estado porfirista no era un árbitro neutral, sino un instrumento de la clase propietaria.

La insurrección de Guerrero en Janos (1910): el ejemplo como enseñanza

El asalto insurgente a Janos, Chihuahua, el 30 de diciembre de 1910, en el que murió Práxedes Guerrero, puede leerse como un acto pedagógico en el sentido más radical del término. Guerrero había escrito que el ejemplo personal era la forma más poderosa de educación política; su muerte en combate, combatiendo junto a los trabajadores que había organizado, fue la encarnación última de ese principio.

Como señaló Emma Goldman, quien lo conoció durante su exilio en Estados Unidos: “Práxedes fue uno de esos raros seres humanos en quienes el pensamiento y la acción son una sola cosa. No enseñaba lo que no vivía, ni vivía lo que no enseñaba” (citada en Bufe y Verter, 2005, p. 34). Esta coherencia entre pensamiento y práctica, entre teoría y experiencia de vida, es la dimensión pedagógica más profunda del legado de Guerrero.

Tabla 30. Cronología de las acciones históricas del magonismo y su dimensión educativa.

Año	Acontecimiento	Dimensión educativa
1900	Fundación del periódico Regeneración.	Inicio del periodismo como pedagogía política.
1904	Exilio en EEUU; reorganización del PLM.	Red transnacional de formación obrera.
1906	Programa del PLM: artículo 27 sobre educación laica y gratuita.	Propuesta educativa formal del magonismo.
1907	Huelga de Cananea y Río Blanco; participación magonista.	Acción directa como aprendizaje colectivo.
1910	Levantamiento armado de Práxedes Guerrero en Janos, Chihuahua.	La insurrección como acto pedagógico de la voluntad
1910	Muerte de Práxedes Guerrero (30 dic.).	El ejemplo personal como enseñanza máxima.
1918	Flores Magón encarcelado en Leavenworth; continúa escribiendo.	La cárcel como espacio de resistencia pedagógica.
1922	Muerte de Ricardo Flores Magón en prisión.	Legado escrito como herramienta de formación permanente.

Nota. Elaboración propia con base en Albro (1994), Lomnitz (2014) y PLM (1906/2006).

8.4. Ideario y modelo educativo derivado del pensamiento magonista

Fundamentos filosóficos

El modelo educativo que se deriva del pensamiento de Flores Magón y Guerrero se asienta sobre tres fundamentos filosóficos articulados. El primero es el anarquismo comunista como marco antropológico: el

ser humano es naturalmente social y cooperativo siguiendo la tesis del apoyo mutuo de Kropotkin (1902/2009), y las instituciones de dominación: Estado, Iglesia y capital, son las que corrompen esa tendencia natural. El segundo es el anticapitalismo estructural: la explotación no es un accidente del sistema económico sino su lógica constitutiva, por lo que no puede ser corregida mediante reformas parciales sino solo superada mediante la transformación radical de las relaciones de producción. El tercero es la primacía de la praxis: el conocimiento genuino se produce en la acción transformadora, no en la contemplación abstracta; la teoría sin práctica es estéril, y la práctica sin teoría es ciega.

Principios rectores del modelo educativo

A partir de los fundamentos anteriores y del análisis de las acciones históricas del magonismo, es posible identificar seis principios que articulan el modelo educativo libertario magonista:

Tabla 31. Principios rectores del modelo educativo magonista-libertario.

Principio educativo	Descripción	Fuente en los autores
Educación libertaria	Formación que prescinde de dogmas religiosos, estatales o caudillistas; fomento del pensamiento autónomo.	Flores Magón, Regeneración; Guerrero, Punto Rojo.
Praxis como pedagogía	La acción directa —huelgas, levantamientos, periodismo— es en sí misma un proceso de aprendizaje colectivo.	Práctica magonista 1900-1910.
Educación de la voluntad	Guerrero propone formar la voluntad individual como motor de la transformación social.	Guerrero, Artículos literarios y de combate.
Concientización política	La prensa obrera (Regeneración, El hijo del Ahuizote) es un dispositivo de alfabetización política del pueblo.	Flores Magón, 1900-1918.

Solidaridad interna- cional	El educando se reconoce parte de la clase trabajadora global, sin fronteras nacionales.	Manifiesto del PLM, 1906.
Integración teoría-práctica	Articulación entre el pensamiento anarquista y la lucha cotidiana; rechazo a la educación puramente libresca.	Ambos autores: escritura y combate simultáneos.

Nota. Elaboración propia a partir del análisis histórico del pensamiento y la práctica de Flores Magón y Guerrero.

La prensa obrera como dispositivo pedagógico central

El aporte más original del magonismo a la pedagogía política es el desarrollo de la prensa obrera como dispositivo de formación permanente. Regeneración no esperaba a que los trabajadores llegaran a una escuela o a una biblioteca: iba a buscarlos en los campamentos mineros, en las haciendas, en las colonias obreras de los barrios populares. Esta estrategia de “pedagogía itinerante” a través de la prensa escrita anticipó lo que las teorías de la comunicación popular desarrollarían sistemáticamente en la segunda mitad del siglo XX.

En el contexto del presente siglo, esta dimensión pedagógica del magonismo puede proyectarse hacia los medios digitales y las redes sociales como herramientas de formación política y cultural. La pregunta que plantea el legado de Flores Magón es siempre la misma: ¿qué tipo de conciencia produce este medio en quienes lo utilizan? ¿Libera o domestica? ¿Genera pensamiento autónomo o dependencia de la información consumida?

La educación de la voluntad como eje formativo

El énfasis de Guerrero en la educación de la voluntad individual como condición de la transformación social dialoga con corrientes pedagógicas contemporáneas que han recuperado la dimensión subjetiva del

proceso educativo. Al respecto, Viktor Frankl (1946/2004) y la psicología positiva han insistido en que la capacidad de acción autónoma, lo que Guerrero llamaba voluntad, es una capacidad que puede y debe ser cultivada.

En el modelo magonista, esta educación de la voluntad no es un proceso individual e introspectivo sino colectivo y práctico: se forma la voluntad en la organización, en la huelga, en la resistencia compartida ante la represión. El individuo que ha experimentado la solidaridad de clase en una lucha concreta ha aprendido algo que ningún libro puede enseñar: que la acción colectiva es posible y eficaz.

Diálogo con la pedagogía crítica contemporánea

El modelo educativo magonista mantiene fecundos diálogos con tres corrientes pedagógicas contemporáneas. Con Paulo Freire (1970/2005) comparte la concepción de la educación como acto político, el rechazo a la “educación bancaria” y la apuesta por la concientización como proceso de liberación. Con Iván Illich (1971/2006), comparte la crítica a la escuela como institución de reproducción de las relaciones de dominación y la propuesta de una “sociedad desescolarizada” basada en redes de aprendizaje horizontales. Con Henry Giroux (1988/2003), comparte la concepción del educador como intelectual transformador comprometido con la justicia social.

Estas convergencias no son meramente académicas. Sugieren que el magonismo, lejos de ser una corriente marginal y extravagante del pensamiento mexicano, representa un antecedente autóctono y políticamente radicalizado de lo que la pedagogía crítica global ha elaborado de manera sistemática. Recuperarlo no es un ejercicio nostálgico sino una operación de memoria crítica orientada a fortalecer el presente.

Conclusiones

El análisis realizado permite establecer que los valores fundamentales del pensamiento de Ricardo Flores Magón y Práxedes G. Guerrero: li-

bertad, igualdad, tierra y trabajo, educación crítica, antimilitarismo e internacionalismo; forman un sistema coherente de principios que articulan una propuesta educativa de profunda actualidad. Su práctica periodística, organizativa e insurreccional no fue un apéndice de su teoría sino su expresión más consecuente: demostraron con su vida que el pensamiento y la acción pueden y deben ser una unidad indisociable.

El modelo educativo libertario que se deriva de su legado descansa en seis principios: educación sin dogmas, praxis como pedagogía, educación de la voluntad, concientización política, solidaridad internacional e integración de teoría y práctica, que ofrecen respuestas pertinentes a los desafíos contemporáneos de la educación popular: la reproducción de las desigualdades, la crisis de participación ciudadana, el individualismo competitivo y la mercantilización del conocimiento.

La pregunta que Flores Magón y Guerrero plantean a la educación contemporánea es incómoda y necesaria: ¿forma la escuela personas capaces de cuestionar el orden existente y de construir alternativas, o forma personas adaptadas a ese orden y dispuestas a reproducirlo? La respuesta no está en los textos de los magonistas, sino en las prácticas concretas de los educadores que decidan recoger su herencia.